

UN NUEVO PARAÍSO LLAMADO ARCADIA

(Relato de las Misiones Jesuíticas Guaraníes)

José Antonio Díez de Medina, fsc
RECTOR

1. El porqué del título del trabajo.

La misión de San Javier en la chiquitanía tuvo la satisfacción de visitarla hace algunos años, así como he admirado la música de vísperas del P. Dominico Zipoli; pero no tenía mayor conocimiento de lo que significó este hecho remarcable, así que con este estudio pude hacer algunas lecturas interesantes que me permiten entender mucho más la obra humanizante cristiana que impulsaron con grandes valores éticos sociales en tiempos de la colonia, muy diferente a todo lo que pasó al margen de las misiones jesuíticas.

Dentro de la investigación realizada, principalmente en internet, para documentarme sobre las Reducciones Jesuíticas de la zona del Paraguay, me encontré con unos artículos realizados por R. B. Cunningham Graham¹ donde se relata la historia de los 150 cincuenta años que más o menos duraron las misiones de los jesuitas en tierras surorientales del continente americano y tienen el nombre de “A Vanished Arcadia”.

Arcadia, una zona montañosa de la Grecia antigua, que los poetas y las artes convirtieron en el lugar idílico habitado por pastores, donde reinaba la felicidad, la inocencia y todos se entendían; además del trabajo agrícola comunitario de los campos, dedicaban buen tiempo a la práctica de las artes de la poesía, el canto y la danza; para la provisión de los bienes existía el intercambio o trueque; tenían poca relación con el mundo exterior.² Es por eso que el título habla de un nuevo paraíso llamado Arcadia.

En la lectura documentada en diferentes fuentes me sorprendí del modo cómo llegaron los padres jesuitas a realizar una obra de tal magnitud, que incluso lo más críticos más

¹www.litrix.com/varcad/varca008.htm y

www.worldwideschool.org./library/books/releg//historygeography/AVanishedArcadia/c_hapter5.html

² Enciclopedia Ilustrada Universal Espasa-Calpé, tomo 5, pág. 1282

aviesos de la religión como Voltaire y Montesquieu, en tiempos de la ilustración, alaban la obra humanitaria realizada en territorios llamados de reducciones.³ Claramente se expresa Voltaire en estos términos:

*“Cuando, en 1768 las misiones de Paraguay dejaron los jesuitas, alcanzaron el mayor grado que puede arribar un pueblo joven, llegando a guiar a su gente a un estado de vida muy superior del que existía en el nuevo hemisferio. Las leyes se respetaban, la moral era pura, una dichosa hermandad unía a todos, todas las artes útiles estaban en su apogeo, incluso algunas de las ciencias modernas, todos gozaban en abundancia de los bienes materiales”*⁴

2. El tratado de Tordesillas.

Aún antes del descubrimiento de Colón del nuevo mundo, entre portugueses y españoles tenían conflictos sobre la repartición de los nuevos territorios que se hablaba existían al oeste y sur de Europa. En este sentido se firma el Tratado de Tordesillas en 1494 entre los monarcas de España y Portugal. Por el Tratado, Portugal se quedaba para conquistar los terrenos a 370 leguas al oeste de Cabo Verde, la parte más occidental del África, que se encuentra en la actual Dakar en la república de Senegal. A España le corresponde todo lo que está después de las 370 millas al oeste, las que se iban a delimitar por los medios geográficos y astronómicos que disponían en ese tiempo.

Si vemos los mapas para ubicar donde cae la línea del Tratado de Tordesillas, nos podemos dar cuenta que atraviesa verticalmente, de norte a sur, por la ciudad de San Pablo en el Brasil.⁵

Sobre el Tratado de Tordesillas, algunos historiadores españoles indican que el rey Fernando fue demasiado benevolente al ceder a 370 leguas (unos 1775 kilómetros), tomando que al principio se hablaba de 200. Con el tiempo los portugueses colonizaron la tierra que hoy ocupa Brasil y es más o menos un 80% adicional del límite fijado en Tordesillas. La historia nos dice que la conquista del Brasil fue con mucha fuerza, principalmente por los vastos yacimientos de oro en la región de Minas Gerais y la grandes plantaciones agrícolas. También, los mapas nos indican que el espacio

³ www.don-juan.org/english/france/lfl7m2f4.htm

⁴ www.worldwideschool.org/library/books/releg//historygeography/AVanishedArcadia/chapter5.html pág. 2 y www.galeon.com/ateneosant/Ateneo/Historia/art-jesuitas.html

pág. 1

⁵ Mapa al final del libro Historia del Cristianismo en América Latina, por Hans-Jürgen

geográfico de los actuales estados de Paraná, Santa Catarina, Río Grande do Sul, tendrían que haber sido legítimos territorios del reino de España, de acuerdo al Tratado de Tordesillas. Así se puede entender que tanto castellanos como lusitanos impulsaran sus colonizaciones según sus conveniencias geopolíticas y económicas.⁶

De este modo, se puede entender mejor que las misiones jesuitas estén conformadas por vastas zonas de Paraguay, Uruguay, el norte argentino, la región este de Bolivia y la parte indicada de Brasil. Lugares que coinciden con la Provincia de los Padres Jesuitas fundada en 1604 por el Superior de la Orden P. Claudio Acquaviva, siendo el primer Provincial el P. Diego Torres Bollo, un religioso enérgico y experimentado, que primero tuvo una experiencia misionera interesante de unos siete años⁷, trabajando codo a codo con los padres dominicos en Juli, también llamada “la pequeña Roma de Latinoamérica”, a orillas del lago Titicaca, lugar de gran importancia para el imperio incaico.⁸ Por eso se suele indicar que la idea de las misiones jesuitas se originaron en la zona altiplánica de Juli. Para las futuras misiones de Paraguay fue muy importante el apoyo del Gobernador de Paraguay Hernando Arias de Saavedra, llamado también Hernandarias y el obispo franciscano de Asunción Martín Ignacio de Loyola quien los llamó.⁹ Las misiones jesuíticas de Paraguay se puede decir que fueron inspiradas por motivos espirituales, políticos y sociales.¹⁰

3. Las reducciones jesuitas del Paraguay.

Valga la oportunidad que se ha preferido tomar este subtítulo no por desprestigiar a las grandes misiones de jesuitas en suelo boliviano en las tierras de moxos y chiquitos que están bastante bien documentadas en diferentes libros¹¹; la opción se debe al

⁶ Hans-Jürgen Prien. *Historia del Cristianismo en América Latina*. Ediciones Sígueme, Salamanca, España 1985. pág. 259

⁷ Ibid. Pág. 279

⁸ www.elyma.com/Pages_espagnoles/Musicologia/02_misiones_jesuitas.htm y www.titicaca-peru.com/camiai.htm

⁹ Hans-Jürgen Prien. Pág. 256, 257

¹⁰ Ibid. Pág. 262

¹¹ La Primera evangelización en las reducciones de Chiquitos, Bolivia (1691-1767). Dr. Roberto Tomichá Charupá, Editorial Verbo Divino, Cochabamba 2002, 740 páginas.

material encontrado navegando por internet y que describe en forma concisa algunos datos relacionados al acontecer de las misiones.

El nombre de “reducción” tiene su origen en el castellano de los siglos XVII y XVIII que significaba “comunidad”. En este sentido, las reducciones eran los lugares donde se reunían, congregaban los pueblos guaraníes en verdaderos asentamientos humanos.¹²

Es muy importante tomar en cuenta cuando se estudia a las misiones que éstas llegaron a tener un ‘corpus iuri’ de una multitud de decisiones reales que las amparaban entre los años 1610 y 1750¹³. Este cuerpo jurídico otorgaba a las reducciones de Paraguay una posición especial dentro de la sociedad colonial, de manera que prácticamente era un estado dentro de otro.¹⁴ Los jesuitas insistían que la obra misionera de las reducciones caía dentro de la competencia del Papa y no de los reyes de España.¹⁵

Los jesuitas comprendieron que para proteger a los indios (tanto de los españoles, que los buscaban para el trabajo servil en sus encomiendas; como de los paulistas – bandeirantes – mamelucos, gente que trataba tomarlos como esclavos para llevarlos a zonas portuguesas para su explotación) la mejor opción era reunirlos en “comunidades”. En los asentamientos de las misiones guaraníes, además de la defensa de sus vidas, ellos podían “vivir de una manera más humanizante”.

Cuando se habla de la cantidad de misiones, los autores no están muy de acuerdo con los números. Varios autores coinciden en que las misiones jesuíticas de la zona del Paraguay fueron 30 a tiempo del abandono forzoso en 1767, con una población total hasta 150000 habitantes; el número promedio por reducción estaba en los 5000 –

Relación historial de las misiones de los indios que llaman Chiquitos. P. Juan Patricio Fernández. Edita Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra, 2004. 336 páginas

¹² www.4buenasnoticias.com/buenaeducacion/reducciones.html

¹³ El célebre tratado de Madrid de 1750 establece que Portugal devolviera a España la provincia de Sacramento a cambio de territorio cercano al río Paraguay donde había reducciones con más de 30000 indios. Lo que implicaba ceder a los portugueses 7 reducciones del Paraguay.

(www.elyma.com/Pages_espagnoles/Musicologia/04_misiones_jesuitas.htm)

www.cervantesvirtual.com/bib_tematica/jesuitas/misiones/misiones7.shtml

¹⁴ Hans-Jürgen Prien. Pág. 275

¹⁵ www.corazones.org/lugares/latino_a/paraguay/reducciones/a_reducciones.htm pag. 2

7000,¹⁶ aunque alguna de ellas llegó a contar hasta 20000 guaraníes.¹⁷ Otro autor indica que las fundaciones de misiones llegaron a 100, y que fueron bautizados entre 1610 y 1768 unas 702806 almas guaraníes.¹⁸ Otro autor indica que fueron 20 con unas 100000 personas repartidas en las misiones y que el sueño de los jesuitas era hacer un 'imperio jesuita' en la región limitada por los ríos Paraguay y Paraná; en otras palabras, un imperio dentro de otro imperio.¹⁹

Una característica importante de estos verdaderos asentamientos humanos es que permitían que los guaraníes estuviesen unidos y no dispersos en los bosques para hacer frente a los buscadores de indios para trabajos de esclavos; aunque los reyes de España suprimieron la esclavitud en 1530, y el Papa lo hizo en 1537; lo cierto es que durante toda la colonia y más en la zona lusitana la esclavitud se dio en forma abierta.

Estos asentamientos estaban bien ubicados en toda la cadena hidrográfica de la cuenca del Plata y conformada por sus afluentes de los ríos Paraná, Paraguay, Uruguay e Iguazú. Se dice que el conjunto de las misiones llegó a tener unas 2000 canoas que circulaban por los ríos²⁰, lo que permite imaginarse que las misiones no estaban aisladas unas de otras y que tenían un constante intercambio de bienes y servicios.

4. Su organización.

En 1610 Felipe III proclamó que "sólo la espada de la palabra" tendría que ser empleada para someter a los indios del Paraguay, haciéndolos así súbditos felices. La Iglesia, por su parte concedió grandes poderes al P. Diego Torres para implementar su plan de 'reducciones' en sustitución de las encomiendas.²¹ El segundo Concilio de Lima de 1567 indicaba que a los indios se tenía que enseñar a vivir 'políticamente' y así su conversión religiosa llevaba consigo también su conversión a la civilización europea.²²

¹⁶ www.geocities.com/Athens/Styx/6497/jesuits.html y

www.4buenasnoticias.com/buenaeducacion/reducciones.html y

www.elyma.com/Pages_espagnoles/Musicologia/03_misiones_jesuitas.htm

¹⁷ www.geocities.com/Athens/Styx/6497/jesuits.html pág. 2

¹⁸ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm pág. 5

¹⁹ www.countrystudies.us/paraguay/5.htm

²⁰ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm pág. 6

²¹ www.countrystudies.us/paraguay/5.htm

²² www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Romanica-8/Romanica-8_18.pdf pág. 8 (152)

Hay buenos trabajos que nos hablan de la forma de vida en las reducciones, como los de Leika Zajicova²³ y lo presentado por A. Hounder en New Advent²⁴ lo que se seguirán a lo largo de este acápite.

Se conoce mucho sobre las reducciones, gracias al “Libro de Órdenes” una especie de reglamentos que cada reducción los tiene y que se fueron realizando en base a la experiencia de los años. En cada reducción hay dos sacerdotes; uno para la parte económica-administrativa-organizativa, y el otro para la misión propiamente dicha. El superior regional reside en la misión de Candelaria con un equipo de cuatro consultores que visitan anualmente a todas las misiones.

En cuanto a la evangelización se indica que en la colonia existían dos formas hacia el bautismo de los indios. La primera, empleada principalmente por los franciscanos: bautizar a cuantos sea posible. Algunos comentan que los franciscanos aplicaron este bautismo en México hasta 1540 con unos 9 millones de conversos. En cambio, los jesuitas en las misiones, indicaban que primero se tenía que realizar una preparación intelectual y espiritual y que se tenía que bautizar el fiel cuando mostraba cierta voluntad, buenas costumbres y deseo de recibir el bautismo. En este sentido el número de bautizados de las reducciones fue relativamente bajo.²⁵

Para el gobierno interno de la misión se empleaba la misma estructura de los guaraníes en base al cacique, que ocupaba el cargo de Corregidor (en guaraní = poro puaitara, el que da órdenes), encargado de la justicia. Estaba acompañado de un teniente corregidor, dos alcaldes, cuatro regidores y varios alguaciles. Todos ellos formaban el Consejo Municipal de la misión, cargos que eran elegidos por los mismos guaraníes por un año, el mes de diciembre; salvo el de corregidor que era por cinco años. Durante los tiempos de conflictos bélicos contra los ‘paulistas’ formaron un pequeño ejército defensivo que estaba amparado por el Rey de España, pues les dotaba de equipos militares. Cada misión contaba con ocho compañías, con un maestro de campo, el cacique; regularmente practicaban ejercicios militares. Las autoridades españolas regularmente enviaban a personas encargadas de darles el entrenamiento militar. Se dice que entre 1637 y 1735, al menos entraron en contiendas bélicas, en su propia defensa, unas cincuenta veces.

²³ Ibid. Investigación de 13 pág. (145 – 157)

²⁴ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm 21 pág.

²⁵ www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Romanica-8/Romanica-8_18.pdf pág. 8 (152)

En las misiones la pena de muerte estaba excluida, con lo que las misiones posiblemente fueron la primera sociedad occidental que abolió la pena de muerte.²⁶ Los castigos más graves eran diez años de prisión para los homicidas; el traslado de una reducción a otra lejana era para los incitadores de protestas. Los castigos más frecuentes eran la flagelación, el cepo, la cárcel de corta duración, el castigo de la burla. Los delitos más comunes eran: el robo de ganado, alimentos, tabaco, yerba, o por no cumplir las obligaciones laborales. En general, la vida de las reducciones tenía mucha seguridad, porque, incluso, estaba regulado que en las noches no se permitían salir de sus domicilios y tampoco existía el alcohol u otros vicios nocturnos.

La vida social de las misiones estaba regida por los que se puede llamar 'comunalidad', de modo que todos trabajaban unos cuatro días para la misión en tierras comunes y dos días en sus terrenos particulares. Los productos que se obtenían eran guardados en silos comunes y cada regularmente se repartía lo necesario para la vida de cada familia de la misión. En este sentido, hoy nos extraña que algunas misiones llegaron a tener unas 30000 ovejas, 100000 cabezas de ganado y más de medio centenar de caballos.²⁷

En las misiones se tenían las propias industrias de: carpintería, ebanistería, albañiles, herreros, escultores, talladores de piedra, pintores, sastres, zapateros, encuadernadores de libros, tejedores, panaderos, carniceros (llegaron a faenar unas 40 cabezas diarias para una población de 7000), constructores de órganos e instrumentos musicales, copistas, calígrafos, agricultores especializados en diferentes cultivos, más tarde, incluso lo relacionado con la tipografía y fundiciones. Todos los que tenían puestos de responsabilidad, estaban obligados a dar cuenta de su administración a las autoridades competentes entre los mismos guaraníes.

Cuando se habla del comercio, también se tiene que tener presente las 'fabulosas riquezas que se dice que albergaban las misiones'. Nunca hubo minas de oro en territorio de las misiones. Sin embargo, cuando tuvieron que desalojar, en 1767, no se evidenció en los inventarios que dejaron, así como posteriormente nunca ha habido noticia de ello. Lo cierto es que la prosperidad de las misiones se debió a la buena organización y administración de las misiones; de hecho, una vez que los jesuitas fueron expulsados, las reducciones se vinieron abajo en poco tiempo, tomando en cuenta que la autoridad civil de Buenos Aires (Bucareli) hizo todo lo posible para que el cambio de administración no sufriese alteración en la vida de las misiones.

²⁶ Nota del autor. El primero en abolir la pena de muerte de Europa fue el ducado de Toscana en 1786

²⁷ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm Pág. 7

Otro punto muy llamativo en esas tierras es lo relacionado con la educación. Algunos historiadores llegan a decir que en las misiones se logró alcanzar elevados índices de alfabetización en idioma guaraní; teniendo también buenos conocimientos del latín, español y alemán. Normalmente se enseñaba lectura, escritura y aritmética, además de lo relacionado a los instrumentos musicales, el canto sacro y profano, para sus ceremonias religiosas y fiestas a lo largo del año.

Marco Ramerini, en su trabajo sobre las misiones jesuíticas en Sud América llega a indicar que la sociedad guaraní, fue la primera en la historia del mundo en saber leer y escribir.²⁸

5. La arquitectura y las artes.

Hoy día, si observamos lo que se nos dice de la forma que estaban hechas los emplazamientos de las misiones, no queda más que admirarlos, estudiarlos y visitarlos para tener idea de su importancia.²⁹

En general, nos dicen los investigadores que las misiones tuvieron un gran repunte en la arquitectura y las artes gracias a padres jesuitas provenientes de Alemania, Italia, Irlanda y Francia. Ellos fueron los que trajeron los adelantos en música, pintura, escultura y arquitectura, muy marcadas en el barroco de la época. La capacidad de imitación de los guaraníes, según opinión de los mismos jesuitas fue fuera de lo común; se puede decir que eran verdaderos artistas. Las diferentes artes en la misión se empleaban con fines evangelizadores.

El trazado urbano de las misiones seguía un orden bien elaborado. La plaza española al centro de la misión. En uno de los lados se situaba la iglesia, el convento y el cementerio; ubicándose en los otros tres lados las viviendas de los guaraníes en forma de cuadras de 60 a 120 metros. De modo que en cada cuadra se tuviesen de seis a doce viviendas contiguas. En cada estancia (vivienda) se tenía la parte destinada a la residencia, comedor y dormitorios, separadas por una pared divisoria. de modo que por la calzada, cubierta de un pórtico, en tiempos de lluvia se pueda caminar sin mojarse por la reducción. Luego tenían otras viviendas destinadas a las viudas, los enfermos, los

²⁸ www.geocities.com/Athens/Styx/6497/jesuits.html pág. 2

²⁹ Para tener una idea gráfica de las reducciones se recomienda el sitio de internet www.cervantesvirtual.com/bib_tematica/jesuitas/verfoto.formato?foto=misiones/Diapositivas/San_Ignacio/

minusválidos, los huéspedes españoles —que no tenían que estar más de tres días en la misión— la cárcel y espacios para viveres. Entre los grandes arquitectos están los padres Juan Bautista Primoli, Antonio Sepp, Juan Kraus y José Brasanelli, quien también fue escultor y pintor notable.

Las iglesias de algunas misiones las vemos hoy como verdaderas catedrales, formando el centro de la vida del pueblo. Los templos eran los lugares santos destinados al culto que se realizaba con toda solemnidad; los jesuitas no se midieron en realzar los objetos destinados a las celebraciones litúrgicas. De ahí, en parte, corrió la leyenda de sus grandes tesoros en metales preciosos. Por lo general, las iglesias estaban orientadas hacia levante; hacia mediodía el claustro con las habitaciones de los padres; a poniente la cocina, la escuela, el depósito de armas y la casa del portero. El cementerio estaba situado al lado opuesto de la iglesia.

Cabe destacar el hospital en cada reducción, lo que permitía dar un cuidado especializado a los enfermos de las grandes epidemias contagiosas que azotaron a los indígenas guaraníes como la fiebre, las paperas y la viruela, que en otros ámbitos fuera de las misiones, diezmaron a la población más que las guerras, la esclavitud y las encomiendas. Algunos estudios hablan que, incluso con estas medidas sanitarias, la población guaraní se redujo en dos terceras partes.³⁰

6. Las enseñanzas de las misiones en torno a una nueva forma de vida.

Tomás Moro y Tomasso Campanella escribieron libros relacionados a la utopía de una sociedad ideal, así como anteriormente san Agustín con la Ciudad de Dios. Las misiones jesuíticas fueron un intento concreto de llevar a cabo un sistema social utópico en el nuevo mundo, teniendo mucho que ver con la doctrina del P. Bartolomé de las Casas, la corriente de la escuela de Salamanca y las Leyes de las Indias, donde el nativo, al ser reconocido como persona humana, tenía que gozar de los mismos derechos que los conquistadores, máxime si también ha aceptado la misma fe.

Alfonso Prado comparando las similitudes del famoso libro de Montesquieu 'El espíritu de las Leyes' y lo que se llevó a poner por obra en las misiones jesuíticas guaraníes escribe lo siguiente en cuanto a la estructura social:

- “Unidad étnica y cultural; una sola raza, una sola religión, un solo idioma.
- Educación general obligatoria, sin discriminación de sexos (impensable en la Europa del momento) y con gran importancia de las artes en la enseñanza.
- Inexistencia de dinero y de propiedad privada; estructura social asimilada al cristianismo primitivo o socialismo cristiano pregonado por Erasmo o a la comunidad de bienes de la mayoría de las sociedades utópicas.

³⁰ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm pág. 14

- Exaltación de la simplicidad de la vida natural.
- Conducta ética intachable y voluntaria; ausencia de disputas, matrimonio monógamo,...
- Gestión comunal a cargo del consejo de ancianos.
- Jornada de trabajo de seis horas obligatoria y domingos dedicados al Señor.”³¹

La sociedad guaraní creada por los jesuitas se puede decir que logró la esencia de las sociedades utópicas humanistas: en la vida cotidiana de igualdad, de fraternidad, de justicia, de socialismo cristiano y de libertad, se valoraban grandemente. Los jesuitas en las reducciones trataron de llevar a cabo un modelo anticolonial dentro de la colonia, oponiéndose a la encomienda.³²

Por su parte, los pueblos guaraníes dieron la bienvenida a las misiones porque les daban seguridad frente a los bandeirantes y encomenderos y así detener el decrecimiento drástico de la población. De hecho, además de ello el lenguaje guaraní, vehículo de comunicación oficial en las misiones, todavía hoy se habla como una de las lenguas oficiales en Paraguay, hecho que no se ha dado en otros pueblos de las colonias españolas en el continente.

Entre los aspectos negativos de las misiones algunos autores hablan del ‘paternalismo de los padres jesuitas en las misiones’,³³ lo que impidió más tarde, cuando tuvieron que desalojar los territorios por orden Real de 1767, no poder continuar con similar ordenamiento, teniendo en cuenta que el Gobernador Bucarelli hizo todo lo posible.³⁴ También llama la atención que se indique que durante todo el tiempo de las reducciones, los jesuitas nunca aceptaron a ninguno de ellos como hermano o sacerdote entre sus filas.³⁵

Al tiempo de la expulsión los jesuitas en la provincia del Paraguay eran 564, con 12 colegios, 1 universidad, 1 noviciado, 3 casas de retiro, 2 residencias, 57 reducciones y 113717 indios bautizados cristianos.³⁶ En el inventario de bienes hallados por Francisco Javier Brabo en 1872 se indica: “cabezas de ganado 719761, bueyes 44183, caballos

³¹ www.serbal.pntic.mec.es/~cmunozl1/utopia3.html

³² www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Romanica-8/Romanica-8_18.pdf pág. 10 (155)

³³ Historia del Cristianismo en América Latina, por Hans-Jürgen Prien. Pág. 282 y

³⁴ www.elyma.com/Pages_espagnoles/Musicologia/04_misiones_jesuitas.htm pág. 3 y www.estacioncreativa.com/jhs/html/motivo_caida.htm pág. 2

³⁵ www.publib.upol.cz/~obd/fulltext/Romanica-8/Romanica-8_18.pdf pág. 10 (155)

³⁶ www.newadvent.org/cathen/12688b.htm pág. 19

FIDES ET RATIO

27204, ovejas 138827.”³⁷ Pero, tengamos presente una vez más que en cada reducción la norma era que estén dos sacerdotes.³⁸

El antropólogo inglés John Hemming, quien es muy hostil al cristianismo reconoce que “los jesuitas fueron los más decididos e inteligentes de las órdenes misioneras. Sus misiones en Paraguay constituyeron el intento más exitoso de conversión y aculturación entre todos los indios sudamericanos”³⁹

El historiador Hans-Jürgen Prien concluye su estudio sobre las misiones jesuíticas de Paraguay con estas palabras: “Sin embargo, con todas sus imperfecciones, las reducciones fueron una utopía anticolonial, un desafío cristiano al sistema colonial, que bajo la influencia ilustrada tuvo que sacrificarse al primado de los intereses económicos coloniales”.⁴⁰

³⁷ www.litrix.com/varcad/varca008.htm pág. 10

³⁸ Ibid. Pág. 14 Dean Funes, Ensayo de la Historia del Paraguay.

³⁹ www.corazones.org/lugares/latino_a/paraguay/reducciones/a_reducciones.htm pág. 2

⁴⁰ Hans-Jürgen Prien. pág. 282